

SANTA ENGRACIA DE JACA

Lo que hoy conocemos como municipio de Puento la Reina de Jaca es el resultado de fusionar los antiguos términos de Santa Engracia y Javierregay, en torno a este barrio que es un producto del siglo XX, surgido en un importante cruce de carreteras y al que da nombre un antiguo puente medieval cuyos restos se sitúan, sobre el río Aragón, a un kilómetro aguas arriba del lugar.

El barrio se levantó en la cercanía de la antigua sede real conocida como Astorito, un lugar que es mencionado por el *Códice Calixtino* del siglo XII y considerado como una de las referencias esenciales del Camino de Santiago en Aragón. Donada al monasterio de Veruela, pasó a propiedad de la Iglesia jacetana en el siglo XIII, despoblándose posteriormente. El recuerdo de la antigua Astorito se guarda en el edificio del antiguo molino que, aunque muy transformado, se conserva en su antigua ubicación. En 1993 se localizó la necrópolis de la antigua población, cuyos restos se extienden bajo campos y solares adyacentes.

Concretándonos a Santa Engracia de Jaca, indicaremos que está situada en un amplio llano de la Canal de Berdún, al pie de las estribaciones de la sierra de los Dos Ríos, rodeada hoy de campos de cereal. La ermita de San Babil o de Nuestra Señora de Noravilla se encuentra alejada del pueblo en un precioso entorno rodeada de carrasacas en la margen derecha del río Aragón. El acceso al lugar podemos abordarlo desde la carretera N-240 que nos lleva desde Puento la Reina de Jaca en dirección a Pamplona.

A 2 km de la citada población habremos de girar a la derecha en el arranque de una pista hacia el Norte que, en pocos metros, lleva hasta el altozano donde se levanta la ermita de San Babil, construida en el siglo XII en pleno Camino de Santiago. También puede llegarse a ella desde el núcleo urbano de este pueblo cercano a Puento la Reina, pero el recorrido es bastante más largo. Las menciones más antiguas corresponden a documentos del siglo XI aunque se ha atestiguado que eran falsos. La primera noticia cierta aparece relacionada con el monasterio de San Juan de la Peña ya en el siglo XIII.

Ermita de San Babil

LA ERMITA DE SAN BABIL consta de una única nave rectangular con ábside de planta semicircular. La nave se compone de dos partes constructivas que quedan separadas por un contrafuerte; la parte comprendida entre éste y los pies probablemente se trate de un añadido posterior a la obra original. El templo está construido con sillares y sillarejos en hiladas irregulares. La portada se abre en el muro sur y consta de un arco de medio punto de grandes dovelas protegido por un guardapolvo decorado con bolas de tradición jaquesa, las cuales también se pueden observar en los cimacios donde apoya el arco.

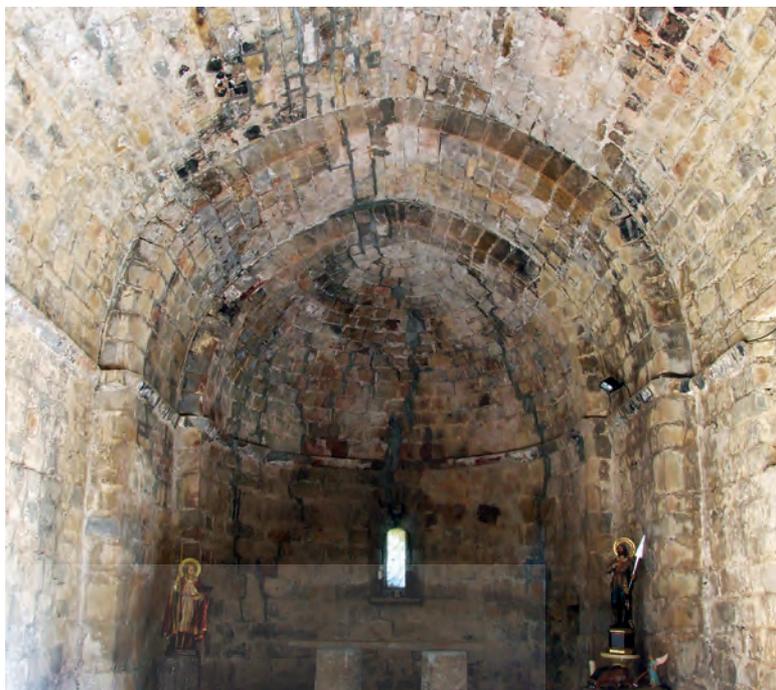
A la derecha de la puerta y en el mismo muro exterior se halla una pila benditera, para purificarse antes de entrar al recinto sagrado. Además, entre esta puerta y el ábside se abre un estrecho vano aspillerado, y al final de este mismo muro junto al arranque del ábside encontramos un reloj de sol tallado sobre un sillar. Asimismo, en el centro del ábside se encuentra otro vano similar, coronado con una serie de

Exterior





Portada



Interior

canecillos lisos y otros de figuras geométricas que sustentan el tejazoz. El edificio se remata a los pies con una espadaña de regular proporción en la que se cobija la campana.

El interior de la nave está dividido en dos tramos separados por un arco fajón que apea en sendos pilares, y se cubre con bóveda de cañón ligeramente apuntada, la cual arranca de la línea de imposta que rodea toda la nave y ejerce de única decoración. El ábside, que comienza tras el amplio presbiterio, que no se acusa al exterior, se cubre con bóveda de cuarto de esfera también apuntada, abriéndose en su centro una ventana de arco de medio punto con derrame hacia el interior. La iluminación se complementa con uno ojo de buey bajo el hastial a poniente y otra ventana cuadrada de posterior ejecución.

Estilística y tipológicamente, el apuntamiento de su bóveda nos llevan a una fase tardía del románico rural, de finales de los años del siglo XII.

Texto y fotos: EHB

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2011, VII, pp. 79-81; AISA ALLUÉ, M., 1980; ARAMENDÍA, J. L., 2003a, pp. 91-93; CASTÁN SARASA, A., 2008, p. 47.